

# LIBRECAMBISMO E INSULARISMO EN EL PERIODISMO CANARIO

R. López Gallardo  
(raico.lopez@gmail.com)

## RESUMEN

En el Archipiélago Canario se construyó, a lo largo del periodo histórico posterior a la conquista, un modelo socioeconómico sin el cual el periodismo canario nunca hubiese sido *insularista* tal y como lo ha sido históricamente. Ha existido una relación más o menos directa, irregular y conflictiva, pero la existencia de dicha relación y hasta la correlación entre las estrategias y discursos de las élites económicas y las propias del periodismo es innegable. Hay que tener en cuenta que éste se suministra en muchos casos a través de la financiación, mecenazgo o simplemente de la permeabilidad a la ideología dominante de las élites tanto canarias como mundiales. En nuestro caso concreto, la ideología económica se trata del librecambismo de corte colonial o periférico que entronca directamente con la desarticulación interna, la extraversion y por ende con el insularismo. El modelo capitalista canario es, al fin y al cabo, el responsable de la permanencia del conflicto insularista, así como de su exteriorización en la prensa autóctona.

**PALABRAS CLAVE:** periodismo, librecambismo, insularismo, Islas Canarias.

## ABSTRACT

In the Canary Islands was built a socioeconomic model during the historical period after the conquest without which the canarian journalism had never been insularism as it has been historically. We can't deny the existence of the relationship and even the correlation between the strategies and discourses of economic elites and the canarian journalism, although this relationship has been more or less direct, irregular and conflicting. We have to keep in mind that the journalism is provided in many cases through funding, sponsorship or through dominant ideology of the elites both canary and worldwide. In our case, the economic ideology of free trade has been colonial and peripheral. This ideology has connected directly with the internal disarticulation, extraversion and therefore with the insularity. The canarian capitalist model is after all the responsible of the insularity conflict and its expression in the press.

**KEY WORDS:** journalism, mercantilism, insularism, Canary Island.



## INTRODUCCIÓN

Hemos querido analizar de forma teórica los orígenes profundos por los cuales creemos que en Canarias se construyó un marco socioeconómico a lo largo de la historia sin el cual el periodismo canario nunca hubiese sido *insularista* tal y como lo ha sido históricamente o por lo menos en su vertiente elitista. Como hipótesis de partida hemos considerado que el periodismo canario ha sido en perspectiva histórica insularista, dada la propia dinámica y construcción de una economía, así como de su sociedad, orientada hacia el exterior y muy desarticulada internamente. Es evidente que existe una relación más o menos directa, irregular y conflictiva, pero relación y hasta correlación, entre las estrategias y discursos de las élites económicas y las propias del periodismo dado que éste se suministra en muchos casos a través de su financiación o mecenazgo o simplemente es fácilmente permeable a la ideología dominante de las élites tanto canarias como mundiales, tanto más cuando una sociedad se encuentra en un estado de empobrecimiento generalizado. En este caso la ideología económica, el librecambismo de corte colonial o periférico entronca directamente con la desarticulación interna, la extraversion y por ende con el insularismo. El modelo capitalista canario, vertebrado con características similares al resto de sociedades y economías dependientes es al fin y al cabo el responsable de la permanencia del conflicto insularista así como de su exteriorización en la prensa autóctona.

Hemos partido el artículo en dos bloques, partiendo de mayor abstracción a mayor concreción. Primero partimos analizando el propio funcionamiento del sistema capitalista como tal, en su vertiente expansiva y transformadora de las sociedades que coloniza, como así hizo con la sociedad canaria. Estos mecanismos producen una serie de características definitorias de la mayoría de sociedades huéspedes y en Canarias éstas se han reproducido con bastante claridad definiendo con complejidad, en relación a formas sociales o ideológicas no capitalistas, la sociedad canaria.

El segundo bloque tiende a aterrizar paulatinamente en Canarias a través del modelo de entrada del primer capital y por tanto la primera transformación, estando ésta en estado de bicefalia dada la fuerza conquistadora ibérica y el capital italiano (genovés).

De esta forma se llega al detalle, en la medida que permite las dimensiones reducidas del artículo, de los avatares periodísticos en su propia génesis y en su desarrollo posterior, análisis éste inacabado pero que intenta abrir el camino a desarrollos posteriores.



# 1. UNA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA ECONOMÍA-MUNDO CAPITALISTA

Para adentrarnos en la tesis que vamos a permitirnos enunciar mediante el presente artículo debemos hacer un esbozo general aunque imprescindible del desarrollo capitalista o precapitalista desde su génesis allá por el siglo xv<sup>1</sup>. Es necesario hacerlo ya que necesitamos acercarnos a nuestra tesis desde la raíz histórica mundial que modeló y modela el paisaje social y periodístico de Canarias. Vamos a relacionar la inserción del Archipiélago en el sistema mundo capitalista con la insularización de la prensa canaria y para poder ser explicada esta relación debemos introducirnos en la cuestión desde dicha entrada de Canarias en el nuevo sistema económico y social capitalista. Para ello no podemos sino comenzar poniendo de relieve el método de observación histórica y sociológica desde el cual creemos que hemos de dilucidar los problemas históricos y sociales como los que hasta aquí nos traen.

## 1.1. EL MARCO HISTÓRICO ESPACIAL

Entendemos como cuestión teórica fundamental el dirimir cuál es el nivel de análisis que debiésemos tener a la hora de poder acercarnos con garantías al objeto histórico de estudio. Creemos que la elección del nivel espacial y sistémico del análisis es una elección que debe ajustarse a parámetros de rigurosidad. Como ejemplo, vemos que en la elaboración de los múltiples trabajos sobre los diferentes desarrollos socioeconómicos e históricos del mundo, se ha tenido que integrar un análisis de ámbito espacial-estructural mundial donde se cree que se produjeron los hechos más importantes por los cuales se ha generado uno u otro nivel de desarrollo. De este *ámbito*, que no se trata de cuestión baladí, depende en buena medida las fronteras y límites de nuestro trabajo además de nuestra capacidad de extraer el mejor análisis y la mejor comprensión de la realidad social a todos los niveles.

Cuestión fundamental se convierte entonces el dirimir cuál es la *unidad de análisis*. De esta forma Immanuel Wallerstein piensa que «La cuestión crucial es que definir y explicar las unidades de análisis —los sistemas históricos— se convierta en asunto central de la actividad científica» (2004: p, 143). Este concepto, el Sistema-Mundo, está definido por lo tanto por partes estructurales y etapas evolutivas<sup>2</sup>. De esta forma se puede introducir un análisis coherente de la realidad social, económica, política y cultural tanto de las partes que integrarían la totalidad de un sistema histórico determinado, como a la totalidad en su conjunto. El planteamiento general es englobador en el sentido de pretender como objeto de análisis a una unidad,

---

<sup>1</sup> Aunque el capitalismo cristalizó como tal con la obtención del poder político por parte de la nueva clase capitalista en el siglo XVIII, este nuevo sistema ya tenía actividades propias de su funcionamiento con bastante anterioridad.

<sup>2</sup> Evidentemente no pueden ser estas entendidas como lo hubiesen concebido el marxismo ortodoxo o la teoría de la modernización (liberal-imperialista).



desechando la posibilidad de hacer un análisis correcto de alguna de las partes del sistema por separado o sin relacionarlo con el sistema en su conjunto, además no solo de manera estructural sino de forma histórica.

Esta perspectiva que esbozamos superficialmente nos sirve para enfocar el problema histórico<sup>3</sup> de la prensa en Canarias y la consecuente insularización en sus discursos. Sin ella no podríamos sino acercarnos a través de una neblina de hechos históricos sin tener la orientación suficiente para poder interpretarlos y por tanto extraer conclusiones fidedignas y acciones transformadoras.

Nosotros colocamos al Archipiélago en el marco de la integración del sistema mundo capitalista, una integración asimétrica, que la colocó como área periférica y sirviente de las regiones centrales de propio sistema y que trajo consigo claras consecuencias en su formación social. De esta manera podemos pasar a caracterizar el funcionamiento sistémico que ha forjado nuestro marco de relaciones socioeconómicas, políticas y culturales con el exterior de una forma desarticulada internamente y dependiente externamente.

## 1.2. LA EXPANSIÓN Y LA DESARTICULACIÓN

Rosa Luxemburgo (1975) a principios del siglo xx apuntaba a la lógica capitalista una necesidad sistémica de expansión para poder seguir viviendo en sus propias contradicciones. Ya el mismo Marx lo había hecho anteriormente, aunque no de forma extensa, dada la envergadura de su obra, centrada más en otros aspectos del sistema capitalista. También Lenin (1974), en su famosa obra específica sobre el imperialismo como fase superior del capitalismo, analizó la expansión y le dio la denominación de imperialista a una fase de éste aunque creemos a la luz histórica que el capital siempre ha sido necesariamente imperialista.

Rosa Luxemburgo (1978), en su obra *La acumulación del Capital*, propugnaba la dualidad de dicha acumulación. La acumulación capitalista se produciría fundamentalmente de dos formas: La primera mediante la extracción de la plusvalía por parte de la clase capitalista a sus trabajadores asalariados en su forma más extensa aunque también se produciría de otra forma. Consideraba que la acumulación sería un proceso en el que éste se movería con los límites del intercambio de mercancías. Continuaría completando su análisis con una segunda vertiente de acumulación:

El otro aspecto de la acumulación de capital se da entre el capital y las formas de producción no capitalistas<sup>4</sup>. Este proceso se desarrolla en la escena mundial. Aquí

---

<sup>3</sup> Como es lógico aquí nos centramos en la prensa más poderosa e influyente a lo largo del tiempo que como no puede ser de otra forma es de carácter elitista y sirve como vocero de las clases burguesas.

<sup>4</sup> Obsérvese que ya Luxemburgo enlazaba a las sociedades con formas no capitalistas en la propia explotación capitalista. Hasta bien entrado el siglo xix en Canarias no se extendieron las relaciones sociales capitalistas aunque sí que se había estado en conexión con el capitalismo.



reinan, como métodos, la política colonial, el sistema de empréstitos internacionales, la política de intereses privados, la guerra... (1978: 471)

De esta forma Luxemburgo proponía a la expansión como uno de los mecanismos de acumulación propios del sistema y por lo tanto necesarios para su mantenimiento y funcionamiento. Según David Harvey mucho después, pero en sintonía con Luxemburgo, observa que se puede acumular aunque la demanda en el centro del sistema se estanque:

Para mantener abiertas oportunidades rentables es, por consiguiente, tan importante el acceso a inputs más baratos como el acceso a nuevos mercados, de lo que se desprende la necesidad de obligar a los territorios no capitalistas no sólo a comerciar (lo que efectivamente ayuda), sino también a permitir la inversión de capital en operaciones rentables utilizando fuerza de trabajo, materias primas, tierra, etc., más baratos. (Harvey, 2004: 113)

Harvey propone «tomar muy en serio la dialéctica interior-exterior» (2004: 114) en relación a la necesidad de un exterior que solucione los problemas producidos en el interior (centros) y dice querer examinar la relación entre la reproducción ampliada y su nuevo concepto de *La Acumulación por Desposesión* que vendría a ser una *acumulación originaria* como describió Marx pero en la actualidad. Para nosotros sería uno de los procesos, quizás el más importante, del desarrollo del subdesarrollo actual.

Marx no establece una teoría específica sobre el *desarrollo del subdesarrollo* aunque sí existen numerosos textos en los cuales es consciente y trata el problema<sup>5</sup>. El exterior, como así decía Luxemburgo, Marx solo lo observaba en la configuración del ejército de reserva. A una parte del *desarrollo del subdesarrollo* lo llamaría la acumulación originaria o primitiva pero sin darle carácter extensiva y/o permanente.

En la misma dirección de la absoluta necesidad de un *exterior* para el funcionamiento capitalista, Samir Amin (1974: 209) propone que el modo de explotación capitalista puede parar la caída de la tasa de ganancia mediante fundamentalmente tres mecanismos:

- El primero sería la extracción con mayor fuerza de la tasa de plusvalía a los trabajadores del centro del sistema con lo que se produciría una agravación de las condiciones económicas. Se correspondería a una *pauperización* relativa y no absoluta de la población como así entienden las versiones más ortodoxas del marxismo.
- El segundo, y el que nos interesa en el contexto del presente trabajo, sería la expansión territorial en coherencia con su propio proceso de acumulación. En el exterior del centro o centros, el capital puede obtener unos aumentos superiores de la tasa de plusvalía y por tanto una ganancia adicional por

---

<sup>5</sup> Véase Marx, K., Engels, F., *Acerca del colonialismo*, Madrid: Ediciones Júcar, 1978. Se trata de textos en relación a la explotación colonial.



el *intercambio desigual* que se produce entre los centros del sistema y sus periferias. También encontrar un mercado al excedente: «...la sociedad no es capaz de absorber la producción que puede generar. Aunque de hecho las necesidades de consumo son muy superiores a la producción excedente que no encuentra mercado» (Dos Santos, 1998: 141).

- El tercero sería la generación de formas de gasto como gastos militares, artículos de lujo, etc., que según Amin sería la parte no invertida de la escasa tasa de ganancia. Lo fundamental para nuestro trabajo de estas tres características es la extensión territorial del modo de producción y sus consecuencias y razón de ser.

Al expandirse, el capital lo que busca es la generación de nuevos beneficios y una tasa de rentabilidad mayor, además de buscar una solución a los propios problemas del sistema, como el aprovisionamiento de materias primas, pero fundamentalmente al problema permanente de exceso de acumulación. La razón última de la extensión según Samir Amin sería pues el aumento de la tasa de ganancia, dado que tiende a descender permanentemente.

De esta forma los centros generan a sus regiones dependientes unas determinadas características en sus formaciones sociales, que aunque con variaciones, son derivados del modelo de capitalismo periférico impreso por los centros, y les conduce a la transferencia constante de recursos financieros y de todo tipo, en la forma marcada por el momento histórico. Si observamos la mayoría del periodo histórico capitalista observaremos que una importante forma de transferir riqueza hacia el norte se produce de determinada manera. Se trataría de la imposición de unos pocos productos de exportación a bajo precio y que ocuparán la máxima productividad en la estructura económica periférica.

## 2. LA PENETRACIÓN DE LAS ACTIVIDADES CAPITALISTAS EN CANARIAS

La Canarias actual y la de los últimos 5 siglos es y fue fruto en buena medida de la destructiva expansión del capital europeo. La potencia hegemónica<sup>6</sup> en el periodo de la conquista del Archipiélago Canario desde el punto de vista del dominio del capital fue Génova. Este país simbolizó el primer ciclo hegemónico capitalista y este primer ciclo sistémico afectó decisivamente a la propia inserción del Archipiélago Canario así como a otras zonas tanto del Oeste Africano como del Mediterráneo. Esta expansión del capital genovés no podía llevarse acabo en solitario dado que el Estado Genovés no podía abarcar tanto desde el punto de vista material y espacial de lo que

---

<sup>6</sup> Ver Braudel, F., (1902-1985) *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII*, Madrid: Alianza, 1984.

su acumulación de capital le hubiese permitido hacer. Fue entonces una relación de intereses con las potencias ibéricas las que hicieron posibles tales movimientos:

...la expansión material del primer ciclo sistémico de acumulación (genovés) fue promovida y organizada por una agencia dicotómica formada por un elemento aristocrático-territorialista (ibérico) que se especializó en el suministro de protección y en la obtención de poder, y por un elemento burgués (genovés), que se especializó en la compraventa de mercancías y en la búsqueda de beneficios. (Arrighy, 1999: 148)

Así pues:

...los gobernantes territorialistas de la Península Ibérica y los banqueros mercantiles capitalistas genoveses establecieron una relación de este tipo por la simple razón de que cada parte podía ofrecer a la otra lo que ésta más necesitaba; y la relación duró porque esta relación de complementariedad se reproducía continuamente por la exitosa especialización de ambas partes en sus respectivos objetivos. Lo que más precisaba la clase capitalista genovesa en el siglo xv era una ampliación tal de su espacio comercial que le permitiese colocar sus enormes excedentes de capital y de personal y mantener vivas sus extensas redes comerciales. (1999: 148)

De esta forma, una vez recuperada de la crisis europea alrededor de 1450, las expediciones oceánicas y africanas comenzaron de nuevo (Vilar, 1976 en Arrighy, 1999: 149). Y fue en este marco histórico de inicio de la expansión capitalista en donde se generó la economía colonial canaria con una formación social arcaica aunque propia de las zonas periféricas del mundo y extendida de manera estructural, con evidentes transformaciones, a toda la historia del Archipiélago. Esta asociación entre visión territorial (Ibérica) y visión capitalista (Genovesa) fue clave a la hora de la configuración posterior de la sociedad canaria, aunque el factor clave del colonialismo económico fue sin lugar a dudas el genovés. Esta participación capitalista y la conformación periférica del país fue la que perduró y la que dio lugar a una continuidad prevalente desde el punto de vista sociológico e histórico.

Vemos que a pesar de las dificultades de todo tipo que se encontraron los europeos para la explotación, por ejemplo, de Tenerife, dado su orografía, resistencias de la población, etc., a partir de 1507 ya se cultivaba la caña y en 1515 ya era el más significativo producto y como es lógico el que más generaba excedentes dado su precio en los mercados europeos. Para el caso de Gran Canaria vemos como: «Pedro de Vera se puso a la tarea de repartir nada más concluir la conquista. Su actuación fue la de quien respondía a un plan preexistente de orientación de la economía de la nueva colonia hacia el cultivo de la caña» (Alemán *et al.*, 1978: 101). Incluso Jaime de Sotomayor, participante destacado de la conquista como alférez, dispuso de ingenio azucarero. Esto no debe dar lugar aun así a pensar que fueron los conquistadores en persona quienes explotaron ellos mismos de manera generalizada el ciclo del azúcar, ya que por ejemplo para el caso de Tenerife la mayoría de conquistadores salieron en busca de otras campañas y en 1515 no quedaban muchos de ellos. Aun así, Fernández de Lugo pidió créditos para la implantación de caña en sus propiedades. En los repartimientos iniciales Fernández de Lugo tuvo favoritismo con quienes disponían



de efectivo o quienes podían conseguirlo, todo ello destinado a la extensión de la plantación, dado el coste de la preparación de los terrenos, etc. Además los mejores lugares y las extensiones más grandes fueron para este producto.

Para el caso de Gran Canaria la implantación del azúcar fue tal que en 1515 habían 25 ingenios y se produjeron incrementos importantes de población en función de las nuevas colonizaciones de terreno. Tal fue así que la propia iglesia así lo observó: «de doce años a esta parte se han poblado en esta isla de Canaria los lugares de Arucas y Moya, y ya se han plantado muchas cañas de azúcar e ingenios, y en ellos hay azás número de gente que todo el año allí residen»<sup>7</sup> (1978: 102).

En el caso de las otras islas también, aunque como es lógico de manera menor, se plantó el producto colonial de exportación que como queremos insistir orientaba en función del exterior la economía isleña, compartimentándola. Se debe decir que en el Archipiélago en general y en cada una de las islas en particular se cultivaron variedad de plantas. Fueron para consumo propio o incluso en algún caso para la exportación y en ese sentido no se le podría llamar a este ciclo productivo como a ninguno de los siguientes de *monocultivo*, sino es para poner de manifiesto que la función primordial del Archipiélago, asignada desde el centro europeo, era la de abastecer estos mercados y extraer beneficios con esto. De esta forma la producción que no fuese destinada para la exportación se debe considerar subsidiaria en el conjunto del sistema y serviría como método de sustento de la fuerza de trabajo que sostenía el producto central de exportación que tocase en cada momento histórico. En este sentido cada una de las islas entraron en la lógica de la nueva *División Internacional del Trabajo*.

Las clases dominantes canarias se desarrollarán en el nuevo mundo originario del capitalismo. Se formarán como decíamos en esa transición hacia el capitalismo todavía con características feudales pero donde la acumulación capitalista es ya un hecho que acabará por absorber toda la realidad social. En este sentido:

...la oligarquía canaria es distinta, generada en las propias islas y determinada por la posesión de medios de producción en una estructura internacional capitalista más que por la pertenencia en extensión insular a clanes familiares ennoblecidos a lo largo de la Edad Media. Esto implica una cierta modernidad que contrastaron el hecho cierto de una proclividad a mantener formas de relación social medievales<sup>8</sup>. (1978: 97)

---

<sup>7</sup> Podemos estar ante el hecho de los desplazamientos demográficos propuestos por Burriel de Ourieta para el siglo xx según el producto de exportación.

<sup>8</sup> Con la consideración de que la oligarquía es «distinta», Bergasa, O. *et al.*, se refieren a la conformación de una clase que no había sido una traslación de la oligarquía castellana a Canarias sino que se había configurado de manera divergente tomando otro rumbo histórico, el del capitalismo. Es lógico además que esta clase no fue tampoco como la de los poseedores del capital genovés y luego flamenco, holandés, o británico. Esta nueva clase dominante estaba en posición de subordinación con respecto a esos capitales y a lo que acontecía en sus mercados. Por otro lado en esta misma cita vemos lo que proponía Arrighi, G. y Vilar, P. sobre las dos visiones de ver el mundo. Uno territorialista, otro capitalista.



La economía y la sociedad canarias se transformaron desde la autarquía precolonial a una relación subordinada con el exterior que ya no tendría vuelta atrás. Al ciclo del azúcar, causa de conquista, le siguieron otros. Vino, cochinilla, tomates, plátanos, construcción-turismo en una relación no superada jamás de dependencia asimétrica y desarticulación económica y social. La relación con el exterior al imponerse de esta forma desnaturalizó el sistema económico y orientó la producción hacia el exterior, teniendo consecuencias varias. Una de ellas fueron las ideas propias de la desarticulación, el insularismo.

## 2.1. UN RASGO HISTÓRICO DE LA PERIFICIDAD Y LA DEPENDENCIA DE LA OLIGARQUÍA CANARIA: EL INSULARISMO

Queremos comenzar poniendo de relieve que no podemos establecer una relación mecánica entre la socioeconomía desarticulada que hemos analizado y las ideas y políticas insularistas. Aunque sea una consecuencia lógica del modelo capitalista seguido, existen otros factores que intervienen en la conformación de éste. Estos factores hacen que el insularismo fluctúe en ocasiones con independencia del *intercambio desigual* o grado de explotación extrovertida.

En buena parte de la periferia mundial la desarticulación se tradujo en otros sentidos quizás sin denominaciones concretas pero con el mismo funcionamiento básico y que no es otro que pugnas intestinas por extraer mejores beneficios para las clases dominantes. En territorios continentales las luchas entre facciones de la oligarquía se produjeron de manera más sustantiva entre los productores que destinaban su producción al centro del sistema y los que producían variedad para consumo interno. A estos conflictos André Günder Frank para América Latina denominó a los dos bandos en conflicto como *el partido Americano* y *el partido Europeo*<sup>9</sup> (Günder, 1972).

La verdadera ideología que tiene la facción de la oligarquía exportadora es el librecambismo. Esas ideas tienen consenso entre islas y son las que de manera efectiva sustentan o dan coraza justificativa al modelo extrovertido canario y por ende al del resto de regiones de la periferia mundial. En este sentido Bravo de Laguna argumenta:

Dado que esta pugna ha estado, y está, en función del comercio exterior, se agudizó notablemente a partir de la creación de los puertos francos canarios por el Decreto de 1852, bajo la presidencia del Gobierno de Bravo Murillo. Esta creación incentivó la relación directa de cada isla con el exterior, al margen de las demás, y, consecuentemente, permitió la competencia política, económica y social entre ellas, fomentó su insolidaridad recíproca y contribuyó a desarticular el espacio político, económico y social canario. Además, por supuesto, de arruinar toda posibilidad de producción interior y, como acabamos de explicitar, de permitir la fácil extensión del conflicto a

---

<sup>9</sup> Uno de ellos sería la facción de la oligarquía que produce para el mercado central de forma subordinada (el europeo y librecambista) y el otro el que destina su producción hacia la satisfacción de la demanda cercana, con lo que establece redes comerciales internas regionales o nacionales.



todo el pueblo canario, al servicio de los intereses de los grupos dominantes. (Bravo de Laguna, 1989).

Se puede considerar que el inicio del *Insularismo* de manera más significativa se produciría en el siglo XIX en unas nuevas condiciones del capitalismo central, que se modificaban dado el propio desarrollo sistémico en primer término y por el alcance de las innovaciones introducidas por la segunda revolución industrial. El poderío británico se acentuó en todo el mundo y el «Tercer Ciclo Sistémico de Acumulación» entró en auge<sup>10</sup> (Hobsbawm en Arrighi, 1999: 195). El Archipiélago introducido en el sistema económico capitalista muy tempranamente no podía quedarse al margen de esta situación y entró otra vez de forma muy dependiente. Si bien el Estado impuso una ruptura del pacto centenario con la oligarquía canaria cuando cerró con aranceles proteccionistas el comercio canario con el exterior en 1815, tardó poco en ceder nuevamente y crear la ley de puertos francos en 1852. Esta reestablecía de nuevo el marco histórico y colonial en lo económico del Archipiélago<sup>11</sup> e intensificaba la desarticulación socioeconómica del Archipiélago. Esta intensificación de lo establecido a comienzos del siglo XVI es evidente que tendría consecuencias para la sociedad canaria en su conjunto y permitía la entrada sin control del capital imperialista inglés.

Como decíamos anteriormente, la Ley de Puertos Francos entraba en la coherencia del nuevo régimen del capital inglés:

Este afianzaba al sector exportador de la agricultura en detrimento de la de mercado interior y autoabastecimiento y afirmaba el papel comprador y, por tanto, no productivo y comisionista de la burguesía isleña así como el ascenso y hegemonía de la fracción comercial. (Guerra Palmero, 2005: 16)

Pero además existieron transformaciones inducidas nuevamente desde el capital extranjero cuando posteriormente se hundió el ciclo exportador de la cochinilla. Esta crisis concentró aún más el poder hacia la fracción de la burguesía dependiente o lumpenburguesía, orientando todavía más los capitales hacia los sectores económicos más dependientes del exterior:

---

<sup>10</sup> Entre 1845-1849 y 1870-1875, las exportaciones británicas de hierro y acero se triplicaron holgadamente y las exportaciones de maquinaria se multiplicaron por nueve. Durante el mismo periodo, las exportaciones británicas a América Central y del Sur, Oriente Medio, Asia y Australia se sextuplicaron. La red que unía las diversas regiones de la economía-mundo con su centro británico se ampliaba y reforzaba a ojos vista. Esta época en cuanto a la extensión material del capitalismo se la compara con la época de los grandes descubrimientos. Si seguimos a Braudel vemos que ya había existido un poderío en el siglo XVI del capital financiero genovés, que afectó a Canarias, solo que ahora este nuevo dominio financiero capitalista lo hace con nuevas condiciones e hizo penetrar aún más el sistema en las estructuras de relaciones sociales medievales que aún existían en Canarias.

<sup>11</sup> Véase *Escritos Económicos* de Alonso Nava y Grimón, el mayor exponente de la oligarquía tinerfeña, sus ideas librecambistas y amenazas soterradas a la soberanía española del Archipiélago.

(sorribas, canales, y atarjeas, carreteras, muelles ciudades, cemento, hierro...) Proceso innovador que agudizó la dependencia de las islas de los centros de acumulación externos. La dependencia queda así definida como una relación específica de acumulación de capitales, articulada sobre la mayor o menor valoración de las mercancías de exportación y su reflejo sobre la relación de intercambio, que revalúa los productos que entran del exterior. (Galván y Azagra, 1994: 113)

De esta forma, en un paralelismo con el devenir de América Latina, se hipertrofia la sociedad y la economía a favor de los sectores más improductivos menos diversificados y más dependientes del mercado capitalista mundial y sus avatares. Quedando de esta manera cada vez más el poder concentrado en los puertos, desarticulando aún más al Archipiélago internamente y produciendo una inevitable base económica, un marco socioeconómico, para la existencia de luchas intestinas o insularistas de nulo provecho para la sociedad canaria.

## 2.2. PERIODISMO INSULARISTA COMO PARTE DE LAS ESTRATEGIAS DESARTICULADAS INSULARES

La prensa de mayor poder en todas las sociedades capitalistas, visto en perspectiva histórica, es usada<sup>12</sup> por los grupos económicos más poderosos para el control y la expansión de las ideas en el conjunto de la población. En terminología gramsciana, estarían dirigidos a la obtención de la hegemonía (Gramsci, 2007) de pensamiento. En el Archipiélago esta aseveración no será menos pero con la peculiaridad de la sociedad y de sus élites a la que pertenece la prensa canaria. Esta prensa no puede sino estar influenciada por una profunda visión librecambista en la orientación comisionista, agroexportadora, y compradora. Y si es así deberá atender a un modelo de conflicto intraclase por la obtención del excedente que este modelo genera y que en buena medida no es complementario entre las islas centrales. Estas condiciones socioeconómicas se suman, fruto en parte de la desarticulación generada por la extraversión económica, al hecho de la no extensión territorial de la misma élite a través del mismo territorio. La prensa canaria no puede tener de esta manera una perspectiva única, extendida a lo largo del territorio, ya que no existe una clase oligárquica-burguesa central o *nacional* que la sustente.

### 2.2.1. *Nacimiento del periodismo canario en el seno del librecambismo insular*

Existen varias posibilidades de dividir la historia del periodismo canario y en concreto la parte que concierne a la prensa escrita que es con la que nosotros hemos pretendido afrontar el artículo dada su prevalencia y continuidad histórica.

---

<sup>12</sup> Como el resto de grupos económicos del poder, estos grupos de medios tienen una tendencia a la concentración.





A los orígenes del periodismo nacido sobre 1750 se le puede denominar como un periodo más que de «periodismo», de «información pública»: «pues es más preciso para definir el fenómeno de aparición de una esfera de la vida pública...» (Laforet, 1987: 7). También se le puede denominar a este período de génesis que transcurre a través de 100 años, de etapa «erudito-literaria» (Yáñez, 1996: 707), dada la fianza que existía para hablar con contenidos políticos y el público al que se dirigía. Todo ello teniendo en cuenta los niveles de analfabetismo que alcanzaban cifras superiores al 90%, los rudimentarios sistemas, en un principio manuscritos y una incomunicación dada por la propia Geografía y provocada por el propio sistema económico.

La fundación del todavía protoperiodismo canario se produjo, además de la mano de José Viera y Clavijo, en el «más relevante foro de la intelectualidad isleña de entonces, las periódicas tertulias que en su casona organizaba el Marqués de Villanueva del Prado» (Yáñez, 2003: 57). Este noble, conocido también como Nava y Grimón, es un miembro poderoso de la clase terrateniente canaria y de los mayores exponentes por su pensamiento, de las ideas librecambistas y extravertidas en la historia del Archipiélago. A pesar de su reiterada *adhesión* a la corona, en su discurso dejó claro que sin las libertades comerciales instauradas desde la conquista, ésta podría peligrar. Estas libertades comerciales en la versión canaria o periférica debemos darle el significado de extraversión y desarticulación en su aplicación y forman parte de la base del enfrentamiento insularista-localista. Es por tanto en un ámbito de la élite terrateniente y dependiente donde nació el periodismo canario y en un contexto histórico en el que en poco tiempo se van a producir cambios en la administración del Estado que van a servir de catalizador a las competencias intraclase entre islas.

A las luchas efectuadas entre las élites canarias, a propósito de la llegada de Napoleón a la Península Ibérica, para hacerse con la representatividad del Archipiélago siguió la pelea por la consecución de la Diputación de Canarias dado los importantes cambios acaecidos en la administración del Estado recogidos en *La Pepa*. Así, por fin en 1822 Santa Cruz recibió la capitalidad de la provincia y además del distrito militar (Guimerá Peraza, 1987). Orientando de esta forma el insularismo hacia una versión de competencia por la nueva y creciente administración, aunque siempre con una base económica. En cualquier caso el periodismo canario en sus primeras épocas se reduce a una circulación escasa, dada la instrucción existente en la población, siendo la eventualidad, y por su puesto el elitismo, sus mayores características (Yáñez, 2003). Lo significativo del nacimiento de este periodismo canario es que desde sus primeros momentos su génesis se produce en un marco ideológico, el cual caracterizará de manera sin duda más relevante al resto de la vida de éste.

### 2.2.2. *Un desarrollo marcado por el divisionismo*

El desarrollo del periodismo en los siglos XIX y XX estuvo marcado por el insularismo político y periodístico.

Sin perder el sentido erudito y pedagógico que el periodismo canario tuvo desde sus orígenes, éste fue derivando en unos mayores contenidos de índole política. A mediados del XIX Tenerife dejó de contar con el monopolio de la edición de periódicos.

cos (Martín Montenegro, en Yáñez, 2003) «cuando el decreto divisionista coetáneo al establecimiento de los puertos francos precipitó la gestación de los primeros periódicos privados en Las Palmas» (Yáñez, 2003: 91). Las élites de Gran Canarias tomaron parte por el bando «progresista», no por ideología, con el ánimo de que éste venciera tras la renuncia de María Cristina de Nápoles a la regencia y pudiese beneficiar la división provincial. Así en 1852 coetáneamente al establecimiento de los puertos francos se produjo una provisional división administrativa en dos subgobiernos bajo mando del Capitán General. Estos hechos dieron lugar al primer periódico ajeno a Tenerife, de nombre Boletín Oficial de Gran Canaria. Habida cuenta que a raíz del decreto de división se constituyó el primer periódico privado de Gran Canaria y la defensa de «sus derechos» por parte de la prensa tinerfeña, es muy significativo que de la propia «coexistencia del periodismo en las dos islas centrales, data el recíproco desfase que siempre ha reinado entre los periódicos tinerfeños y grancanarios. A *Eco del comercio* de Santa Cruz y a *El Canario* de Las Palmas debemos atribuir el dudoso honor de ser los protagonistas de los primeros enfrentamientos» (Yáñez, 2003: 130). Con posterioridad se produjeron movimientos políticos-administrativos que agudizaron la cuestión. En 1854 se deroga la división provincial, en enero de 1858 existe una nueva promulgación y en julio de este mismo año se produce la anulación definitiva. Además y curiosamente, «la censura de autoridades locales era inusualmente benevolente para con esta discordia» (2003: 130).

Habrà de pensarse que esta apertura de la censura para el ataque interinsular que dan la autoridades locales, en estrecha relación con la estructura económica o parte de él, no es sino una forma de defender y poner de relieve sus propios intereses en competencia con otras unidades productivas (islas o espacios concretos dentro de cada una) y los beneficios que a estas unidades reportan la tenencia de instituciones del Estado. Inaudito es el hecho de que a pesar de la apertura informativa para tratar el *pleito* y así promoverlo, el periódico *El Guanche*, de la misma época a los decretos arriba nombrados, sufría censuras hasta con las informaciones sobre la unidad italiana que se estaba produciendo por entonces, con lo que habría que presumir la intervención del propio Estado, además de las élites locales en orientar la información hacia intereses foráneos. Era tal la unanimidad en la empresa periodística que los tres editores de los tres periódicos de Tenerife (*Eco de Comercio*, *El Fénix de Canarias* y *El Guanche*) y una vez conseguido que se suprimiese los dos distritos que dividían a Canarias, publicaron un manifiesto conjunto en el que acordaban ignorar a la prensa de Gran Canaria, abogando por la unidad del Archipiélago. De esta forma el nacimiento de los nuevos periódicos vino preñado de «pleito» casi como único leitmotiv.

Para 1868 el periodismo canario empezó a desprenderse de determinadas características que le habían marcado previamente y comenzó a entrar en una etapa donde la ideología cobraría más relevancia, teniendo en cuenta el relajamiento de la censura y el fin del pago de la fianza por hablar de temas políticos. Aparecieron periódicos *progresistas* por primera vez para el momento aunque alguno de ellos tenía como prócer a un Marqués, el de la Florida.

En relación a esta nueva línea ideológica que hay que contextualizar en el momento histórico, es donde cabe reseñar cómo toda la prensa progresista se une para elaborar un manifiesto contra *El insular*, el más conservador de los progresistas,



cuando éste criticó la posibilidad de que la junta revolucionaria santacrucera pudiese silenciar a las demás juntas, aduciendo, esta prensa, el error de poner en tela de juicio los derechos de la capital de Canarias sobre todo el Archipiélago. Fue firmado por todo el resto de la prensa tinerfeña de entonces, incluso por una publicación pedagógica y otra literaria, con lo que se puede observar lo monolítico de las ideas insularistas en las élites (en este caso unionista a la parte más fuerte, por ser el caso de Tenerife) en una sociedad extremadamente desigual.

Para 1881 y a pesar de haberse diversificado la prensa, desde el punto de vista ideológico sobre todo a raíz de la primera república, los periódicos tinerfeños *Las noticias*, *El Memorándum*, *Revistas de Canarias*, *Eco de Comercio*, *La Opinión* y *La Democracia*, acordaron expulsar de la comunidad periodística a sus colegas *El Canario* y *El látigo de Las Palmas* por deshonar a Santa Cruz de Tenerife. A pesar de este hecho los periódicos de Las Palmas decidieron continuar por un camino que ellos denominaban «patriótico». El camino patriótico sería el haber conseguido una inversión por parte del Estado superior para el puerto de Las Palmas que para el de Tenerife, que dejaba al puerto de esta isla en desventaja por el tamaño de su Dique. Esto afectaba desde luego a la Economía de Exportación sobre la que se basaba cada una de las islas y por consiguiente se continuaba cimentando el insularismo, incluyendo la prensa.

De esta forma el insularismo en el periodismo canario continuó desarrollándose posteriormente, marcando de manera decisiva su historia.

## CONCLUSIONES

Desde nuestra perspectiva de análisis observamos una continuidad fluctuante, pero de base estructural, de la economía canaria posterior a la conquista. Este modelo económico generado desde la expansión de los capitales genoveses en el siglo XVI, posicionó a Canarias en los circuitos comerciales europeos. Hipertrofió los sectores económicos, sobredimensionando los que estaban orientados hacia el exterior, sin tener en cuenta el mercado interno ni por supuesto el bienestar de sus habitantes. Esta base económica impuesta desde el exterior fue la que proporcionó, en coherencia, una ideología librecambista<sup>13</sup> y dependiente a sus clases dirigentes además de una sociedad desarticulada, sin una oligarquía extendida a lo largo del Archipiélago, dada la dirección de la producción. La formación social de élites canarias se produjo en torno al nuevo modelo económico aunque también con la influencia de sociedades arcaicas como eran las ibéricas. Entre estos dos elementos, territorialista y capitalistas, se configuraron las oligarquías canarias aunque, como no podía ser de otra forma,

---

<sup>13</sup> En una versión ideológica que podemos calificar de Librecambismo periférico dado que existe la burguesía. Por ejemplo, la británica también lo fue en un momento dado. Cuando su producción industrial superó a cualquier otra, posicionándola en superioridad. Como es evidente el librecambismo canario al igual que otros periféricos no se encontraban en esas condiciones sino todo lo contrario. El excedente que se buscaba por tanto es de carácter diferente.



la ideología librecambista y la orientación externa de la producción fueron ganando terreno. De ahí la defensa a ultranza y maximalista de los discursos en defensa de los puertos francos y de los derechos a comerciar libremente. Éstos se deben interpretar como una defensa de un modelo económico y social específico que sostenían a unas élites locales y además exportaba el valor producido por el trabajo de la mayoría de la sociedad del Archipiélago. Las luchas entre islas e incluso entre oligarquías dentro de una isla es evidente que se tenían que trasladar a la prensa, permeable ésta al devenir histórico y en buena medida vocero de las ideas elitistas. En este sentido, los distintos periódicos desde el comienzo y su posterior desarrollo, que funcionaron con mayor o menor regularidad, lo hicieron de plataformas de agresión y de separación entre las islas, aunque sin diferencias ideológicas reseñables.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEMÁN, J., BERGASA, O., MÁRQUEZ, F. y REDONDO, F. (1978). *Ensayo sobre Historia de Canarias*. Madrid: Taller Ediciones.
- AMIN, S. (1974). *La acumulación a escala mundial. Crítica de la Teoría del Subdesarrollo*. Madrid: Siglo XXI.
- ARRIGHI, G. (1999). *El Largo Siglo XX*. Madrid: Akal.
- BRAUDEL, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII*, Madrid: Alianza.
- DOS SANTOS, T. (1998). *Imperialismo y Dependencia*. México: Era.
- GALVÁN FERNÁNDEZ, F. y MARTÍNEZ DE AZAGRA, L. (1994). *El Proceso de valoración de la producción canaria en la segunda mitad del XIX*, Trabajos socioeconómicos. Canarias a finales del siglo XIX, Las Palmas- Santa Cruz de Tenerife, Ed. Bencomo.
- GRAMSCI, A. (2007). *Antología*. selección, traducción y notas de Manuel Sacristán, Ed. 16ª Siglo XXI, México.
- GUIMERÁ PERAZA, M. (1987). *El Pleito Insular (1808-1936)*. Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local.
- GUERRA PALMERO, R. (1995). *Autarquía y Hecho Diferencial Canario (1936-1969)*, Idea.
- GÜNDER FRANK, A. (1972). *Lumpenburoguesía: Lumpendesarrollo*. Barcelona: Laia.
- HARVEY, D. (2004). *El Nuevo Imperialismo*. Barcelona: Akal.
- HERNÁNDEZ BRAVO DE LAGUNA, J. (1989). *El Insularismo Canario: Caracterización Política, Ofertas electorales y Resultados*, Comunicación al VII Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y Derecho Constitucional, Girona (Universidad de La Laguna).
- HOBBSAWM, en Arrighi, G. (1999). *El Largo Siglo XX*. Madrid: Akal.
- LAFORET, J. (1987). *Orígenes del periodismo canario: 1750-1850*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular, 1987.
- LENIN, V. (1974). *El Imperialismo: Fase superior del Imperialismo*. Madrid: Fundamentos.
- LUXEMBURGO, R. y BUJARIN N. (1975). *El Imperialismo y la Acumulación de Capital*. Buenos Aires: Ediciones Pasado y Presente.
- LUXEMBURGO, R., (1978). *La Acumulación del Capital*. México: Grijalbo.



- MARTÍN MONTENEGRO, S. (1990). *La literatura en la prensa de Canarias entre 1758 y 1859*, tesis doctoral inédita, Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna.
- PIERRE VILAR, A. (1976). *History of Gold and Money 1450-1920*, London, Verso. Citado en Arrighy, G. (1999) *El Largo Siglo xx*. Madrid: Akal.
- YÁNEZ, J. (2003). *Historia del Periodismo Tinerfeño (1758-1936). Una Visión Periférica del Periodismo Español*. CCPP. Santa Cruz de Tenerife.
- (1996). *Hacia un conocimiento científico de la evolución histórica del periodismo tinerfeño.*, Patronato de la Casa de Colón, Separata de: Anuario de Estudios Atlánticos, núm. 42, Madrid-Las Palmas.
- WALLERSTEIN, I. (2004). *Capitalismo histórico y movimientos Antisistémicos*, Madrid, Akal.

